

I

De entre los animales que pueblan la franja del cielo,
tú naciste al amparo de un león,
animal que cuida de los astros
en los días de agosto.
Tú tienes sus agallas y su belleza:
sabes andar llanuras,
no temes al frío de las tormentas
ni a las cosas más lejanas.

Yo nací una mañana
con el cielo poblado de cangrejos;
jamás aprendí a ir hacia adelante,
a soñar sin pesadillas;
enfermé desde niño,
fui traído al mundo
en tiempos de cáncer.

II

La frecuencia de mi corazón
cambia por las noches.
Puedo sentir en el pecho
su marcha forzada,
su prisa por cumplir
con el resto de latidos
que le quedan.

Mi pulso se acelera
cuando la luz del día se ha ido:
me aterra sentir el filo de la noche
en la vena más ancha de mi cuello.

En la oscuridad de la casa
mi corazón se vuelve mar picado,
golpea por dentro con la fuerza de una ola.